

DAVID CORTIZAS

Bonsai Magazine

No. 1

Edición Especial



Diseña, en el presente, el futuro de tu bonsai

DAVID
CORTIZAS



Publicado en el número 80 de Bonsai Autóctono

Diseña, en el presente, el futuro de tu bonsai.

Autor: David Cortizas



El ejemplar que vamos a trabajar nos ofrece mucho movimiento y muchas ramas a elegir.

DAVID CORTIZAS, DESPUÉS DE ESTAR TRES MESES ESTUDIANDO EN JAPÓN, EN LA ESCUELA INTERNACIONAL DE BONSAI "TAISHO EN", NOS ESCRIBE ESTE ARTÍCULO PARA COMPARTIR CONTIGO ALGUNAS TÉCNICAS APRENDIDAS ALLÍ.

Este es un *Juniperus chinensis* sin modelar, aunque el tronco ya se presenta con muy buen movimiento y las ramas las tenemos en los exteriores de las curvas, lo que hace un trabajo mucho más gratificante y garantiza un buen resultado.

Para hacer un bonsái bonito no hace falta ser un gran diseñador, solo seguir las famosas directrices del bonsái de las que os voy a hablar a continuación.

Lo primero y más importante para empezar a trabajar un bonsái es decidir el frente. El *tachiagari* (tramo entre el *nebari* y la primera rama) tiene que ir siempre de lado a lado, nunca de atrás hacia delante o viceversa, y procurar sacar el máximo partido al movimiento del tronco. A la hora de elegir el frente hay que tener en cuenta que todo el follaje del árbol lo podemos cambiar, pero no el tronco.

Una vez elegido el frente elimina-

mos todas las ramas que no vayamos a necesitar, así aclaramos toda la zona de trabajo y nos facilitamos la labor. Hay que eliminar también todas las ramas que crecen directamente hacia arriba, hacia abajo, axilares y las que salgan hacia el frente.

Ahora que tenemos claro el diseño del árbol, antes de alambrear vamos a limpiar el tronco. Usaremos un cepillo de alambre para retirar la corteza vieja.

Es curioso que siempre queremos cortezas viejas y tortuosas y a los *Juniperus* se la estamos rejuveneciendo. Esto se debe a que una de las características que hacen hermoso un *Juniperus* es el color rojo de su madera.

Ya con el tronco limpio, vamos a hacer un *shari* para acentuar el movimiento del tronco al mismo tiempo que lo hacemos más interesante y conseguimos una aparien-

cia de madurez en un árbol joven. Es muy importante tener claro que zonas podemos quitar para no afectar venas de vital importancia que alimentan la ramificación de nuestro futuro bonsái.

Como ya tenemos trabajado el tronco del árbol podemos empezar a alambrear. Lo que te enseñan en Japón es primero alambrear de forma general todas las ramas y luego hacer un alambreado más refinado. Os voy a contar una curiosidad. "Taisho En" en Japón es la escuela del alambreado por excelencia y son muy meticulosos en este aspecto. Son tan perfeccionistas que te enseñan como conectar dos ramas de forma efectiva por detrás del tronco para que el alambre no cruce a la vista. Te enseñan que si el ángulo de cada vuelta del alambreado es de 45°, nosotros allí las tenemos que hacer más abiertas para que el impacto visual sea menor, pero sin que deje de hacer el



Poda de ramas

Eliminando las ramas mal posicionadas aclaramos el follaje y simplificamos el trabajo.

Limpiar la corteza y crear un shari



Al contrario que las demás especies, rejuvenecemos la corteza de nuestro junipero



La finalidad de retirar la corteza vieja es mostrar el color rojizo característico de esta especie



Para acentuar el movimiento del tronco haremos un shari con cuidado de no interrumpir el paso de savia.



El shari da un aspecto mucho más maduro y dinámico a nuestro árbol.

Alambrando dos ramas por el dorso



Haciendo la conexión de dos ramas, alambrando por la espalda, hacemos que el impacto visual del alambre sea mucho menor



De esta forma queda el alambre por detrás del árbol. El resultado es más estético.



Las ramas largas no siempre son un inconveniente. Esta vamos a usarla entera, sin cortar, para formar una bonita copa.



De esta manera, y sin rafia, conseguimos hacer torsiones imposibles sin que la rama se agriete por ningún sitio.



Esta es una forma sencilla y correcta de acercar la masa verde al tronco, sin necesidad de cortar y retroceder la brotación.

efecto que necesitamos. En Japón no solo alambran bien, sino que lo hacen bonito.

Una de las cosas que vamos a hacer con este juniperus es aprovechar todo el follaje posible sin cortar demasiado. Lo normal que hubiera hecho yo con esta rama tan larga antes de pasar por la escuela hubiera sido cortar para acercar la masa verde al tronco. Ahora sé que es más conveniente hacer un "loop" y conseguir un resultado mucho mejor. Esta técnica es exclusiva para los juniperus, y no solo está permitida sino que se debe hacer. Así con los años tendremos venas vivas con movimientos espectaculares, con grandes curvas y espirales.

Con todos estos consejitos vamos formando el árbol teniendo en cuenta la regla número uno del bonsái, la triangularidad, y creando la alternancia de las ramas, para que dos opuestas nunca estén a la misma altura.

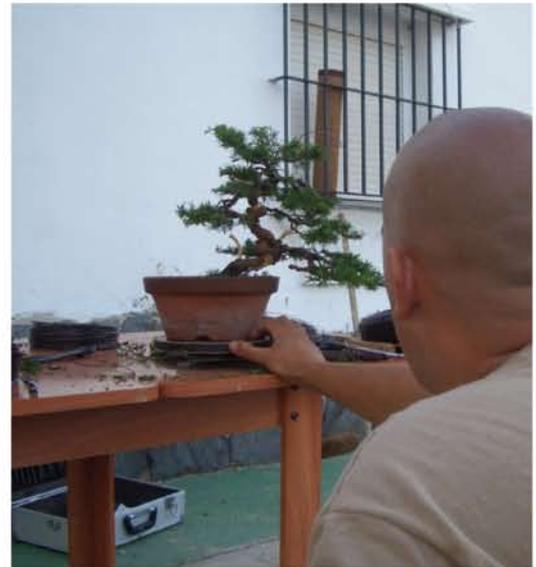
Como otra curiosidad os diré que en Japón dicen, que el "verdadero maestro" del bonsái demuestra su destreza haciendo un ápice bonito, y aquí me veis dándole vueltas al diseño a ver como solucionamos el ápice, que sin duda, es la parte más difícil del árbol, y yo no soy ese "verdadero maestro" del que hablan.

Y bueno, aquí llegamos al final del primer trabajo de formación de un juniperus. Un primer trabajo que siempre queda un poco tosco y que habrá que ir puliendo con el tiempo, pero que ya nos deja claro como será nuestro arbolito en un futuro.

Cerca del final



Trabajar sobre un torno es mucho más fácil y ameno.



Los mayores quebraderos de cabeza en la primera formación de un árbol: "¿Cómo hago yo un ápice de esto?"

El resultado



Aunque todavía algo desordenado, el diseño está claro; se ha definido el que será un buen bonsai en el futuro.

